

Preste una solidaridad activa a la entidad que encarna sus ideales y agrupa a quienes comparten la fe y el sacrificio al servicio de España y de la República. Afiliarse al

Centro Republicano Español

Su cooperación necesaria siempre será especialmente bienvenida en estos tiempos de prueba.



ESPAÑA REPUBLICANA

Concesión N° 5332 Concesión N° 689 Franqueo Pagado Tarifa Reducida

AÑO XL Reg. Nac. Propiedad Intelectual N° 514147 BUENOS AIRES, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1958 No. 1192 \$ 2.50

Frente al Inmediato Futuro Español

URGENTE NECESIDAD DEL PARTIDO REPUBLICANO UNICO

Están en marcha las gestiones conducentes a la unificación del republicanismo español. Los restos dispersos de las agrupaciones que viven en el destierro se han dado cuenta de que la única manera de constituir una fuerza política con la que habrá que contar en todo momento será mediante la eliminación de las absurdas divisiones que se mantienen todavía.

Nada separa, en realidad, a los diversos partidos que subsisten en el destierro. Ni el más sutil análisis sería capaz de descubrir diferencias doctrinales ni tácticas que justifiquen el actual estado de cosas. Pero si nada aplica la presente atomización del republicanismo, en cambio, el inmediato futuro de España reclama con urgencia la formación de un partido en el que tengan cabida cuantos anhelan la instauración de un régimen democrático con instituciones libremente elegidas por la ciudadanía; es decir, inequívocamente republicano.

Recae, pues, una grave responsabilidad sobre los republicanos que permanecen en el exilio. Deber de todos ellos es no oponer ningún obstáculo a los esfuerzos para constituir el nuevo partido único. Más todavía; están obligados a contribuir a su formación, renunciando a cuanto sea preciso; la adhesión sentimental al viejo partido en que venían figurando, las posiciones de dirección, la influencia personal, a todo menos al patriótico anhelo de lograr la restauración republicana.

La subsistencia de diversos partidos opone un fuerte obstáculo a la acción común, a la intervención global,

al estímulo para la lucha esperanzada, a la relación de potencia a potencia con otras fuerzas que, sin ser específicamente republicanas, aspiran también a la instauración de la República. Un partido único, con dirección única y programa único, eliminará esos graves inconvenientes y servirá de acicate para todos.

Ante tamaña responsabilidad, ningún republicano debe experimentar el menor desánimo a causa de una pretendida decadencia del republicanismo en España. En primer término, nadie puede juzgar con verdadero conocimiento de causa sobre la opinión política de los españoles que viven en la península. La implacable tiranía totalitaria que impide la expresión libre del pensamiento, la organización y el funcionamiento de los partidos, las reuniones y manifestaciones públicas, la edición de periódicos y revistas que no sean estrictamente oficiales, ese estado de cosas característico de los países totalitarios tiende un velo tan espeso sobre la conciencia íntima de los españoles, que resulta imposible toda conjuntura autorizada acerca de lo que hoy es la verdadera opinión política de los compatriotas residentes en la península.

Posiblemente se ha creado un estado social adverso al republicanismo. Políticamente, éste ha sido y tiene que seguir siendo el órgano de las clases medias, y nadie ignora que donde mayores estragos ha causado la acción corruptora y empobrecedora del régimen ha sido en esa zona de la sociedad española. De ella se nutrían los partidos republicanos, por lo que no será extraño que, en

los primeros tiempos de normalidad política, se advierta en el campo republicano una escasa afluencia de esa savia fortalecedora. Pero la enemistad de la clase media no podrá ser permanente. No existe posibilidad de estructura social sana y vigorosa sin una extensa y activa clase media. El restablecimiento de la nación española se medirá precisamente por el grado en que la clase media vaya recuperando su vitalidad de antaño. Y para que pueda desarrollar la acción política que corresponderá a su fuerza social, será indispensable la existencia de un partido republicano apto para el gobierno.

Por lo demás, recordemos que más de una vez se ha extendido la papetela de defunción al partido republicano español. En el interregno monárquico entre las dos Repúblicas, hubo períodos en que la defeción reformista, la desaparición de los órganos periodísticos partidarios, las reiteradas derrotas electorales y la atomización creciente en grupos y grupitos parecían dar la razón a los agoreros que proclamaban la muerte definitiva del republicanismo español. Las históricas elecciones del 13 de abril de 1931 demostraron, por el contrario, que el «muerto» republicano tenía tanta vida, que pudo dar cuenta del «vivo» monárquico con un solo soplo, sin necesidad del menor acto de fuerza.

Nadie se cansa ni se desanima, pues. Mientras en el pueblo español aliente el espíritu de libertad, el republicanismo será una realidad política en nuestra patria, por ventura para todos.

VII Congreso del Partido Socialista

RATIFICO EL PACTO CON LOS PARTIDOS DEMOCRATICOS

TOLOUSE. — Del 14 al 17 de agosto pasado, celebró su séptimo Congreso en el Exilio el Partido Socialista Obrero Español. En él se aprobaron dos resoluciones de carácter político.

En la primera, se dice: "El Partido Socialista Obrero Español mantiene firmemente la fórmula plebiscitaria que, para resolver de manera pacífica el problema político de nuestra patria, adoptó en 1947, que vino ratificando en cuantos Congresos celebró desde entonces y que en el 5º dejó plasmada en los siguientes términos, admitido sus variaciones en el 6º Congreso: "La liberación de España constituye nuestro objetivo inmediato más urgente. El Partido Socialista, por todos los medios a su alcance, proseguirá la lucha contra el régimen franquista, sin que puedan detener o desviar su atención los nuevos valedores de Franco. Pese a la absurda e inconfundible conducta seguida por los gobiernos de las grandes potencias democráticas, especialmente los Estados Unidos, respecto a Franco, es cada día más evidente que la resolución pacífica y razonable del problema político consiste, previa la desaparición del régimen franquista, en formar un gobierno provisional de carácter nacional sin signo institucional definido, que otorgue una amplia amnistía, restaure las libertades públicas y convoque elecciones para que el pueblo español, con pleno derecho y absolutas garantías, opte por el régimen que prefiera y que todos los españoles estamos obligados a acatar".

2º — Que, en consecuencia, apruebe, ratificándolo literalmente, cuanto la Comisión Ejecutiva convino en febrero de 1957 en París con representantes de Izquierda Republicana, Unión Republicana, Partido Republicano Federal, Izquierda Republicana de Cataluña, Partido Nacionalista Vasco, Movimiento Socialista de Cataluña, Acción Nacionalista Vasca, Unión General de Trabajadores, Confederación Nacional del Trabajo y Solidaridad de Trabajadores Vascos. 3º — Que también ratifica el acuerdo del 6º Congreso que dispuso: "El Partido Socialista Obrero Español mantiene una colaboración lo más estrecha posible con todas las fuerzas antifranquistas, así como con el totalitarismo y, asimismo, procurará que las relaciones provenientes de dicha colaboración se caractericen por la más positiva cordialidad. Esa colaboración, cedida a actos de protesta y de propaganda y a cualesquiera otras acciones que se estimen convenientes, no entrañará la constitución de ningún organismo coalicionista, resolviéndose sobre cada caso de aquéllos por medio de las entrevistas que sean necesarias". 4º — Por si la conformación del régimen sustituto o continuador eligiera el reconocimiento diplomático de las demás naciones, el

Se adoptaron dos importantes acuerdos políticos, sobre la lucha contra el franquismo, hasta su desaparición, y sobre organización interna partidaria.

Congreso en a Comisión Ejecutiva los siguientes mandatos: a) Desde ahora mismo prevendrá a todos los partidos agrupados en la Internacional Socialista que no consideraremos legítimo cualquier régimen, por extremo que parezca su provisionalidad, si no es clara expresión de la voluntad nacional, no restablece inmediatamente libertades elementales y no ofrece garantías de convocar un plebiscito donde el pueblo se pronuncie libremente por las instituciones que prefiera. b) Llegado el caso, solicitará sin demora que dichos partidos pidan a sus respectivos gobiernos que condicionen el reconocimiento diplomático a una seguridad plena

de que el régimen sustituto cumplirá, en orden a los derechos humanos, cuantas condiciones estipulan la Carta de la O.N.U. y los Estatutos de la U.N.E.S.C.O., concluyéndose el escarnio que España hace de esas cláusulas desde que fue admitida en ambas asociaciones; y c) Convocará con urgencia al Comité Director para que éste, ante el trance, adopte, dentro de lo resuelto por el Congreso, otras medidas que la conveniencia y la dignidad del Partido Socialista Obrero Español aconsejen. 5º — La Comisión Ejecutiva procederá a hacer una edición más copiosa que la anterior del Mensaje a España aprobado por el 6º Congreso. 6º — A tal Mensaje dirigido a la opinión pública española, se añadirá otro dedicado al mundo democrático, suplemento en el cual se exponerán, comentándolos, los nuevos fenómenos producidos por el franquismo, para llamar sobre ellos la atención del mundo;

se darán a conocer los acuerdos de este Congreso referentes al problema político español y se reiterarán nuestras aspiraciones de que los pueblos libres, condenando al régimen franquista, tildaran su condena en actitudes verdaderamente eficaces".

SEGUNDA RESOLUCION POLITICA

El Congreso tomó, asimismo, a propuesta de la Ponencia de Asuntos Políticos, la siguiente resolución: "Dentro del Partido Socialista Obrero Español actúan en el exilio, constituidos por afiliados de Secciones distintas, grupos regionales respecto de los cuales el Congreso se acuerda: 1º) Que sin oficialidad, pues el artículo 3º de nuestros Estatutos fundacionales prescribe que "ningún individuo del partido podrá pertenecer a la vez, a dos de sus organizaciones", esos grupos subsistirán, pero limitando su actuación a relacionarse con correligionarios del interior residentes en sus respectivas regiones, a practicar la solidaridad con ellos y a suministrarles información y propaganda. 2º) Que no deben desarrollar iniciativas de carácter político, (Cont más en la página dos)

Todo Marcha Mal y Todos Descontentos en España

MADRID. — Clandestinamente circula por España un escrito que han lanzado los estudiantes y que constituye un testimonio más del desastre en que ha caído España por obra del régimen franquista. El estudio documento dice así: Parece razonable pedir que algo, si no todo, marche bien en un país. Parece razonable exigir que alguien, algún sector de la nación ya que no todos, esté satisfecho. Parece razonable pretender que, entre todas las alternativas posibles, alguna quede satisfecha. Parece razonable pensar que entre todas las concepciones posibles de una buena gestión política — derechas o izquierdas, prestigio o progreso, prosperidad o justicia — alguna se realice. Cuando las cosas se ponen ya muy feas, y muy estúpidas, y muy confusas, sea uno de izquierdas o derechas, joven o viejo, rico o pobre, acata padeciendo, por instinto de conservación, que alguna política, sea que no la que uno quisiera, se aplique de un modo coherente. Sin embargo, no ocurre así. Cualquiera de los ejemplos de la realidad nacional lo probará AFERICA: Lo razonable sería: o paz o prestigio. O ahorrar vastas humanas inútiles, despendios absurdos. dispersión de energías, o asegurar un prestigio permanente, una posición de fuerza, una situación estratégica que justificara, al menos teóricamente, los tristísimos muertos y heridos (atacados, por otra parte, con armas españolas, distribuidas por el Régimen). Pero no es así: se muere, se gasta y se destruye, todo a la vez: después de ataques, contraataques, enterrados, fracasos gloriosos, telegramas, arengas, cantos a la legión y Navidades hechas, dentro de la mayor confusión y sin garantías otros 60 mil kilómetros cuadrados y otros 150 mil habitantes acaban de ver cómo

se arria la bandera bicolor. Con ello, ¿están satisfechos los que transigen con gastos y muertos, en favor de la bandera? No. ¿Lo están los que transigen con la debilidad, en provecho de la paz y bienestar del país? No. Están insatisfechos todos. NORTEAMERICA: Lo razonable sería: o soberanía o dólares. Pero cada día se ceden más bases y más derechos soberanos (trampas de lanzamiento de cohetes, etc.), y cada día se mendigan los dólares de modo más humillante, no los que le hacen falta al país, sino los necesarios al clan gobernante, la grana que haga marchar al renqueante carro gubernativo. ECONOMIA: Lo razonable sería: o saneamiento económico o más justa distribución. Sin embargo, no es así. Se arguye que no se ha podido realizar la justicia social, porque era urgente producir más y mejor, exportar más y a nuevos mercados, consolidar la peseta, equilibrar la balanza comercial, realizar las costosas obligaciones del Estado: escuelas, ferrocarriles, viviendas baratas. Pero unos y otros, beatos, enculetas, ferrocarriles, han quedado defraudados por el giro de Caudillo. Ni se ha distribuido mejor — salario real, abaratamiento de productos, reforma fiscal — ni se ha equilibrado la balanza, ni se ha consolidado la peseta. Ni mucho menos. RESUMEN: Mueren más hombres, se gasta más y se cede más terreno. Se ceden más bases y más derechos, y el dinero americano de aplicación social no se ve por ninguna parte. Se distribuye peor, y a la vez, la balanza comercial y la situación económica-financiera interior oscilan peligrosamente. ¿Quién queda satisfecho? ¿Qué concepción coherente de la política se realiza? ¿Adónde vamos?

HORRORFS DE LA INQUISICION ESPAÑOLA

El relato que insertamos aquí fué escrito por un militar del ejército napoleónico, el coronel Lehmanovsky. Recientemente ha sido reproducido en varias revistas. Por su interés y emoción, lo ofrecemos hoy a nuestros lectores, en la seguridad de que no dejará de impresionarlos.

En 1809 estaba yo, en España, agregado a la parte del ejército imperial que se mantenía de guarnición en Madrid. Aunque el emperador había decretado que se suprimieran la inquisición y los monasterios, pasaban los meses sin que se pusiera en vigor el decreto. Yo acostumbraba a expresar francamente mis opiniones respecto a la inquisición, los jesuitas y los demás sacerdotes del llamado "Santo Oficio", y esto pudo costarme caro, pues una noche mientras caminaba tranquilamente por la calle, fui asaltado por dos hombres armados que salieron de una callejuela. Me atacaron furiosamente, y mientras me defendía de ellos, vi a los lejos unas luces de una de las patrullas montadas del ejército francés que alumbándose con linternas, recorrían las calles, para mantener el orden en la ciudad. Lamé a los de la patrulla, y mientras ellos se apresuraban a socorrerme, mis asaltantes huyeron más que de prisa, pero no sin que yo pudieran firmarme un poco en ellos y descubrir, por sus trajes, que eran guardias de la inquisición.

Inmediatamente fui a ver al Mariscal Soult, entonces gobernador de Madrid. Le conté lo que había pasado y le recordé el decreto del emperador respecto a la inquisición. El Mariscal puso a mis órdenes las tropas necesarias y con ellas me dirigí al vasto edificio de la renombrada institución, que distaba cerca de cinco millas de la ciudad. El edificio estaba muy rodeado por una muralla muy maciza y defendido por una compañía de soldados.

Llegados a una distancia conveniente, me dirigí a uno de los soldados que estaba de centinela, y le dije que intimara a los padres jesuitas la rendición al ejército imperial, mandando que se nos abrieran las puertas de la inquisición. El centinela, que estaba de pie sobre la muralla, paró en seco y entró en conversación con alguien que se mantenía dentro y a quien no podíamos ver. Luego, por toda contestación, apuntó su fusil y disparó haciendo a uno de mis hombres. Esto fué la señal de ataque, y gritando de para sobre los que estaban en la muralla.

Pronto, comprendí que se trataba de jugar una partida desigual. Los muros de la in-

quisición estaban coronados de soldados del "Santo Oficio", los cuales se resguardaban detrás de un parapeto que les permitía disparar casi a mansalva sobre nosotros, que estábamos en campo abierto y expuestos continuamente al fuego destructor. No teníamos cañones, no podíamos escalar las paredes, y las puertas resistieron sucesivamente todos nuestros ataques; era imposible llevar un cañón, porque con esto habríamos dado tiempo a los sitiados para preparar minas y hacer volar a lo asaltantes. Vi que había que atacar de otra manera, y en consecuencia mandé cortar y preparar algunos árboles para usarlos como aríetes. Dos de esos árboles fueron manejados un número conveniente de hombres que empezaron a golpear la muralla, mientras sus compañeros redoblaban la intensidad del fuego para protegerlos contra los tiradores de arriba. La pared retumbó, se abrió luego y por la brecha se precipitaron los soldados imperiales.

Así tomamos el edificio. Entonces ocurrió algo que prueba el descaro y sin igual hipocresía de los jesuitas. El inquisidor general, seguido de los "Padres" confesores, todos vistiendo sus hábitos, salieron de sus celdas y con semblantes muy serios, los brazos cruzados sobre el pecho y los dedos descansando sobre los hombros, como si cabieran permanentemente sordos a los ruidos del ataque y de la defensa, y como si acabaran de darse cuenta de lo que estaba pasando, se dirigieron a sus soldados, con acento de reproche, diciendo: "Por qué atacan ustedes a los franceses, que son nuestros amigos?" Tenían sin duda la intención de hacernos creer que no habían autorizado de ningún modo la resistencia, con el fin de escapar, aprovechándose de la primera impresión favorable producida por su engaño. Pero el artificio era demasiado maniobrado, y no dio resultado. Y los arresté y ordené retener como prisioneros a todos sus soldados.

Entramos a reconocer el majestuoso edificio. Pasamos de sala en sala y encontramos todo en el más perfecto orden. Eran los departamentos ricamente amueblados, abundando mucho los alfombras, los crucifijos y las grandes velas de cera. No se veía nada que pusiera de manifiesto la iniquidad; nada de los rasgos peculiares de la temida inquisición de que tanto habían hablado. En las paredes se veían cuadros espendidos. Había una magnífica biblioteca. Todo respiraba belleza y esplendor y el más perfecto orden que ojos humanos hayan visto. Los techos y los pisos de madera estaban muy limpios y perfectamente brillantes, los pisos de mármol, simétricamente ordenados y perfectos en su disposición y arreglo. Todo agradaba a la vista y correspondía a las aspiraciones del gusto más delicado. Luego ¿en dónde estaban los HORROROSOS instrumentos de tortura de que hablaban las gentes, las cuevas en donde, según la voz pública, se enterraban vivos a los que tenían la desgracia de desagradar al "Santo Oficio"?

En vano fué que buscáramos. Los "Santos Padres" nos aseguraron que habían sido indignamente calumniados, que ya no nos quedaba nada por ver, y con esto me disponía ya a suspender las pesquisas, convencido de que aquella inquisición era diferente de otras de que me habían contado. Pero no fué de mí parecer el coronel De Lille, quien me dijo: "Coronel, a usted le toca mandar el día de hoy, y tenemos por fuerza que obedecer sus órdenes, pero si me permite una palabra, diré que hay que examinar este piso de mármol. Echemos agua encima y veamos si se filtra más en unas juntas que en otras, entre las 'astras'". "Hagamos lo que usted crea conveniente", le respondí. Mandé llenar cubos de agua que fueron derramados sobre los bellos mosaicos de mármol; entonces, y con gran disgusto de los inquisidores, examinamos cuidadosamente para ver si pasaba el agua por entre las juntas de los ladrillos. De repente el coronel De Lille dijo que ya teníamos lo que buscaba. Pudimos ver que el agua pasaba a través de una de las juntas como si existiese debajo de ellas un hueco.

Inmediatamente nos pusimos a trabajar. Los oficiales con sus espadas y los soldados con sus bayonetas tratamos de separar un ladrillo en el lugar sospechoso; algunos golpeaban furiosamente con las culatas de sus fusiles, tratando de romper el piso. Mientras tanto los padres protestaban, acusándonos del p juicio que estábamos causando en su casa. En esto, uno de los soldados que golpeaban el suelo con las culatas dió por casualidad en un resorte que hizo girar y levantarse una de las lastras. Los inquisidores se pusieron tan pálidos como debe haberse puesto Baltasar cuando apareció en la pared el letrero que le anunciaba la muerte.

Debajo de la lastra de mármol había una escalera. Yo me acerqué al altar y tomé una de las candelas encendidas, de cuatro pies de longitud, para explorar las profundidades del subterráneo. Entonces uno de los inquisidores me tomó suavemente del brazo y con un aspecto grave y severo, como el de un santo, me dijo: "No hagas eso, hijo mío. No toques con tus manos que han derramado sangre, esas velas, porque son santas". "Pues bien, le responcí. Yo tomo una cosa santa para hacer luz sobre la iniquidad, y soy responsable de lo que hago". En seguida, bajé la escalera con mis compañeros, y nos encontramos en un espacio en forma de cuadro, que se llamaba "La Sala de los Juicios". En el centro del salón había un bloque muy grande, con una cadena asegurada. Allí era costumbre hacer que se sentaran los acusados, sostenidos en su lugar por la cadena. En un lado del salón había un asiento elevado, que se llamaba "El trono de la Justicia", y era ocupado por el inquisidor general. A los lados de este trono había otros asientos menos elevados que estaban destinados a los "Santos Padres", mientras se discutían los asuntos solemnes de la inquisición "Santa".

Pasando a la derecha de esta sala encontramos ciertas celdas pequeñas, que se extendían en toda la longitud del edificio, y allí vivían cosas de esas que no se borran jamás de la memoria. En estas celdas permanecían confinados

los infelices a quienes el odio de los inquisidores condenaban a vivir alejados del mundo años y años, hasta que la muerte los libraba de sus sufrimientos. Allí permanecían hasta que sus cuerpos quedaban completamente marchitos, huésped que sufría la misma suerte del anterior. Para que el hacinamiento y la corrupción de los cuerpos no causara daño a los "Santos Padres", había tubos de ventilación que llevaban lejos el mal olor de estas celdas de la muerte. En ellas encontramos los restos de algunas víctimas que habían ya pagado tributo a la madre tierra. Unos parecían haber muerto recientemente; otros no eran ya más que esqueletos todavía encadenados dentro de las celdas. También había prisioneros vivos, de todo sexo y edad. Todos estaban encadenados y en la más completa desnudez. Había hombres, ancianos y mujeres viejas, que allí habían permanecido muchos años; había personas de media edad, hombres jóvenes y hasta juveniles de catorce años. Los soldados corrieron a librar de sus cadenas a todos los infelices, sacando de sus mochilas los abrigos y demás prendas de vestir, y dándolos a los presos para que pudieran cubrir su desnudez.

De allí pasamos a reconocer la parte de la zócalo. En ella había todos los instrumentos de tortura que puede imaginar el ingenio humano. El primero era una máquina por la cual quedaba sujeta la víctima. Luego, esta máquina tenía un mecanismo que rompía o desahaba todos los huesos del paciente, empezando por los dedos. Todos los miembros del cuerpo eran desarticulados por la terrible máquina, hasta que moría el condenado.

El segundo instrumento de tortura era una caja que retenía por medio de un tornillo la cabeza de la víctima, privando a esta de todo movimiento. Encima de la caja, había un depósito que hacía caer continuamente una gota de agua caía segundo sobre un mismo punto de la cabeza de la víctima. De ese modo, se suspendía la circulación y el infeliz sufría una agonía desesperante.

El tercer instrumento era una máquina infernal, colocada horizontalmente, a la cual se sujetaba la víctima. La máquina estaba entre dos vigas armadas de una veintena de cuchillas y el conjunto arrojado de manija que, al dar vuelta a un manubrio, la carne era cortada en muchas partes del cuerpo humano al mismo tiempo, en pequeños pedacitos.

El cuarto instrumento superaba a los anteriores en ingenuidad diabólica. Era exteriormente una hermosa muñeca, que parecía una hermosa mujer, ricamente vestida y con los brazos abiertos como para dar un abrazo. A su alrededor había marcado un semicírculo, y la persona que traspasaba esa línea los estrechaba mientras numerosas cuchillas habilmente dispuestas cortaban su cuerpo en incontables pedacitos.

La vista de semejantes máquinas de infernal crueldad indignaron a los soldados y decidieron que los inquisidores debía pasar por las torturas que ellos habían hecho sufrir a otros. Comenzaron por hacer morir a los "santos padres". El primero pasó por la máquina que rompía las articulaciones. Su sufrimiento fue espantoso. Gritaba desgarradoramente. Seguidamente, el inquisidor general fue llevado ante la máquina llamada "la virgen"; pero se mostró aterrado y pidió que no se le sometiese a tan dura prueba. — No — le contestaron los soldados — te has obligado a otros

Hemingway sigue siendo amigo de la causa republicana
ESTOCOLMO (OPE). — El diario "Dagens Nyheter" de esta capital ha publicado un telegrama de su corresponsal en Nueva York, según el cual Ernest Hemingway ha rechazado soberanamente a su respecto porque, en una acción judicial, éste dio la impresión de que el célebre escritor americano, premio Nobel de Literatura, ha rectificado las tendencias políticas reflejadas en las novelas cortas que escribió sobre la guerra civil española. "Si alguien quiere saber cuál es mi posición hoy día, repa, pues, que se le cambió de opinión en cuanto a la guerra de España", ha dicho con vehemencia Hemingway en una conversación por teléfono desde su residencia de las afueras de La Habana. "Yo estoy entusiasmado en favor de los leales y todavía lo estoy". "No era de ningún modo para modificar la tendencia política de estas novelas cortas por lo que yo quería retractarme antes de que se publicasen de nuevo", ha dicho Hemingway "sino solamente porque no me parecían suficientemente perfectas en su antigua forma".

a besarla. Tienes que hacerlo a tu vez" ... entretejiendo las bayonetas en forma de imenso tendero, lo empujaron hacia la hermosa imagen. Esta lo abrazó y el cuerpo del inquisidor fue cortado en innumerables fragmentos.

La presencia de aquellas torturas infligidas a cuatro bárbaros inquisidores me puso enfermo. No pude resistir esas tan tremendas y me alejé, mientras los soldados proseguían implacables su acción de venganza contra los culpables de aquella prisión infernal. Mientras eso ocurría, ya se habría sabido que la Inquisición había sido tomada por los soldados franceses y una gran multitud acudió al lugar fatal. ¡Qué escenas! Aquello parecía una resurrección. Unas ciento cincuenta personas que habían pasado encerradas muchos años de vida aparecieron a la vista de sus familias y amigos. Los padres encontraron a sus amadas hijas, a las que no esperaban volver a ver; las esposas, a sus maridos; los hermanos, a sus hermanos; los padres, a sus hijos. No hay palabras para describir aquellas escenas.

Cuando se hubo retirado la multitud, hice sacar de allí todos los cuadros, libros, muebles y demás objetos de valor. Había perdido a la ciudad un carro cargado de pilvora y se puso una gran cantidad de ésta en las bóvedas subterráneas del edificio, con una mecha de combustión lenta. Nos apartamos todos a distancia conveniente, y poco después una formidable explosión lanzó por el aire las paredes, las torres y los bloques del majestuoso edificio. Al caer todo ello en tierra, formaron un inmenso montón de ruinas. La Inquisición de la Iglesia Católica Apostólica Romana no existía ya en España.

Debemos advertir, sin embargo, que al retorno de Fernando VII, el "Desecado" para algunos, el "rey felón" para la historia, fue restablecida la Inquisición en España.

NO ES COMUNISTA
PARIS (OPE). — El órgano cenetista "Solidaridad Obrera" niega la versión franquista que atribuye filiación comunista a Ismael Comde, detenido en España, pues este luchador siempre ha pertenecido a la C. N.T.

RATIFICO EL PACTO...

(Viene de la pág. prim.)

porque consentirle equivaldría a proporcionar a sus miembros un doble personalidad: la que respectivamente tienen dentro de las secciones a que pertenecen y la que articiosamente se atribuirían como partícipes de dichos grupos;

3) Que a los grupos mencionados no les compete entablar negociaciones ni establecer acuerdos con entidades ajenas al partido, ya que los únicos estatutariamente capaces para tales negociaciones y acuerdos, tanto si se refieren a la política nacional como a la política local, son nuestros órganos rectores, responsables ante el Congreso;

4) Que asimismo ni los susodichos grupos ni sus miembros convocarán para nada a elementos ajenos al partido ni asistirán a reuniones a que éstos les convoquen, si no es mediante autorización expresa de la Comisión Ejecutiva del Partido, la cual deberá conocer previamente los temas de tales actos para apreciar si, al celebrarlos, podrían vulnerarse la letra o el espíritu de estos acuerdos".

Casa

"GARCIA WILLIMAN"

La Casa de las Máquinas de Sumar, Escribir, Calcular y otras de Oficina, Taller de Reparaciones

IMPORTACIÓN
A. G. GARCIA
Salta 367 - T. E. 38-6305 - Bs. Aires

de imprenta en general Librería y Papelería Comercial Trabajos

Consultorios Dentales

RAYOS X

Libertad 1248 - 41-2083

Consulta: LUNES a VIERNES

de 14 a 20 hs. - Atendido por los doctores

HILARIO N. SANCHEZ
IVAN A. CARRARO
CESAR G. FERNANDEZ

VICRAM - V. F. FERNANDEZ y Cia.

VICRAM
CASIMIRAS

Sociedad de Responsabilidad Ltda. - Capital: \$ 1.000.000.-

FORROS Y MERCERIA

CASIMIRAS

Hipólito Veigeyen 917
T. E. 38-0828

El Nuevo Partido Republicano

Por Pedro M. de Irujo

«ESPAÑA REPUBLICANA», del 15 de agosto, nos dio la referencia de la reunión de la Agrupación de Izquierda Republicana en la Argentina, para estudiar la fundación de un nuevo partido que engloba a todos los de significación republicana. Este grupo de republicanos porteños acordó comunicar a Unión Republicana y a Izquierda Republicana en el exilio (París) que la nueva entidad se denominase Partido Republicano Español.

Está muy bien. Y no es la primera vez que en ESPAÑA REPUBLICANA se trata esta cuestión. Recientemente, en el número del 15 de Julio, el socialista, J. Tundidor López, la estudiaba en un largo trabajo titulado "Razón histórica del nuevo Partido Republicano Progresista".

Los que pertenecemos a un partido republicano gallego, valenciano, catalán, vasco etc. tal vez tengamos algo que decir a nuestros amigos republicanos españoles. Yo se lo voy a decir con entera sinceridad. Considero conveniente que los partidos republicanos constituyan una sola entidad política, muy conveniente, necesario, pero si ese nuevo partido republicano carece del acierto y del pulso gallego, catalán y vasco, no tiene autonomía y está dirigido desde Madrid (o des-

de París), el nuevo partido no tendrá posibilidad política en Galicia, ni en Euzkadi, ni en Cataluña. Si con autonomía y con color y calor autonomista, el nuevo partido se denominara democrático, sería otra cosa. Porque —me decía días pasados un amigo republicano— hay repúblicas oligárquicas, aristocráticas, teocráticas y hasta totalitarias; lo republicano no define su ficientemente; lo democrático sí; lo federal también; y no por las palabras, sino por la práctica real de la democracia y el federalismo.

Este problema de las autonomías lo tienen planteado los republicanos como los socialistas y los libertarios, políticamente y sindicalmente, pues la U.G.T. y la C.N.T. saben, por propia experiencia, que si se colocan al margen y desco-

nocen el problema de las nacionalidades peninsulares, con pocas perspectivas cuentan en las principales zonas fabriles. Y no se den razones de nacionalismo ni de internacionalismo, pues un obrero vasco, ugetista, cenetista, solidario, ponga por caso, nunca puede dejar de serlo y tan internacionalista se es siendo vasco como siendo castellano andaluz, serbio, croata, ruso, chino, escocés, flamenco, bretón o siciliano.

El problema de las nacionalidades peninsulares, españoles, ibéricos —como se las quiera llamar— existe, es un hecho, un hecho vivo, real y no se puede operar políticamente ni sindicalmente ignorándolo.

A los amigos de Izquierda Republicana que se reunieron para tratar de la unión de todos los republicanos, yo les habría propuesto otro nombre: **Federación Democrática Republicana**, pues aunque el nombre no hace la cosa —lo importante es el contenido, el programa y la acción— también importa el nombre.

Cosas de los Borbones

EL VICE-IMPERIO IBERO-AFRICANO DE ALFONSO XIII

Por Miguel de Unamuno

Don Alfonso XIII, el último Habsturgo coronado, se propuso, así que llegó a reinar en España, reparar el desastre de la Regencia, el de 1898, la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Con tal propósito preparaba —¡pobre Canalejas!— la conquista de Portugal y soñaba con la de Marruecos por guerra de Cruzada. Una vez declaró a su ministro señor Alcalá Zamora que sólo esperaba la mayor edad del desgraciado príncipe de Asturias, exfuturo Alfonso XIV, para intentar establecer el poder personal, d'clarándose emperador y rey absoluto; y, si le fracasaba, abdicar en su hijo.

Con tales designios, durante la guerra se mantuvo al lado de los imperios centrales, en espera de que, vencidos ellos —así lo creían él— le darían Gibraltar, todo Marruecos, Tánger incluido, y Portugal, quedándose Alemania con las colonias de este. Y así se estableció lo que hemos llamado el Vice-imperio Ibero-Africano.

Siendo ministro de Estado, el marqués de Lema, el rey actuando anticonstitucionalmente de agente diplomático —se cree ¡el pobre! con dotes de tal— le dijo que se iba a Londres a arreglar lo de Tánger. De Londres y París donde se detuvo lo go volvió a España echando chispas. Habían desahuciado haciéndole ver que mal podía pretender un protectorado sobre Tánger, un Estado —no digamos nación, porque la nación y el pueblo permanecían extraños a esos ensueños imperialistas y pretorianescos— un Estado que no sabía pacificar al Rif, llevando una cruzada contra todos los derechos de gentes y de humanidad. Entonces fue cuando el rey pidió al general Silvestre, mucho menos civilizado que los moros, que tomase Alhucemas para poder exigir Tánger. El Silvestre le prometió que el día de Santiago Matamoros ondearía en Axdir la bandera del Rey. Y vino lo de Annual, debido más aún que a impericia militar o a cobardía, a que la campaña de Marruecos era impopular, inmoral e injusta. Y empezó el clamoroso pidiendo responsabilidades, no sólo militares, sino administrativas, por la sangría y el robo suelto de Marruecos. Era la minoría socialista la que en ello llevaba la voz cantante, como en pedir el aban-

Este artículo lo escribió don Miguel de Unamuno el 10 de marzo de 1927 y se publicó en el número 1 de la revista "Hojas Libres", en Francia. Ahora, cuando todavía hay espíritus obcecados que se obstinan en presentar a los Borbones como una solución para el trágico problema político de España, resulta oportuno y muy instructivo conocer lo que el ilustre pensador vasco opinaba sobre la nefasta dinastía que tanto daño ha causado a España y tanto puede causarle todavía.

dono, por humanidad y por justicia, de Marruecos.

Inmediatamente, los pretorianos y el rey se propusieron ahogar lo de las responsabilidades; y eso, aunque el rey me dijo a mí mismo, y Romanones lo oyó, que sí, que había que exigir todas las responsabilidades y las de todos, hasta las mías —añadió— si me alcanzasen. A la vez, los pretorianos rapaces e inhumanos —su cabecilla, el general Martínez Anido— se indignaban por el rescate de los cautivos de Annual y pedían el desquite, como si se tratara de un desafío. Tal era el origen de la iniqua contra el señor Alba, de quien el rey decía que quería entregar Marruecos a los colonistas franceses. A lo que hay que agregar que el señor Alba era el mejor enterado de las depredaciones, robos y chanchullos de los jefes pretorianos en África, y así se preparó el golpe de Estado del 13 de Septiembre de 1923.

No lo preparó el botarate de Primo de Rivera, patente mentecato, lo que no quita que sea mal sujeto, henchido de ruines y rastroseras intenciones y de pésima fe. Primo redactó el grotesco y soez manifiesto, el de la casta y la masculinidad y la invitación a la delación anónima y las calumnias. El prunclamando se dirigió desviado de San Sebastián, donde el rey y el Martínez Anido estaban al teléfono en el "Crédit Lyonnais". No lograron echar mano al señor Alba, para fusilarlo. Y se inauguró lo que llaman dictadura y se tiranía pretoriana con qu: se atronpella, más aún que a la libertad, a la justicia. Los pistoleros asesinos entraron al servicio de Gobernación; y así los bombros dejaron de provocar incendios, aunque no del todo.

Y seguía lo de Tánger. El botarate de Primo se fue a Marruecos, a intentar una retirada, acaso pa-

ra crear un conflicto a Francia; pero tuvo que retractarse y se entró en el convenio franco-español, para la toma de Alhucemas y la captura de Abd-el-Krim, que había de ser el desquite dueltístico de lo de Annual y la prenda para exigir d' nuevo Tánger. Ya el rey, en un disparatado discursete ante el Papa, había calificado solemnemente de cruzada la operación de policía para establecer el protectorado civil en el Rif. Con la ayuda terrestre y marítima del ejército francés, se logró la modestísima toma de Alhucemas, a la que, de una man ra grotescamente cómica, se le quiso dar el alcance de una victoria épica. Mas el pueblo permaneció frío, y el monumento conmemorativo de aquella acción hubo que elevarlo dentro del ministerio de la Guerra.

A nadie engañó el simulacro. Ni se rindió Abd-el-Krim, sino algo más tarde, después de unas negociaciones y tenidos, que darle diez millones de pesetas, y se rindió a los franceses, con la garantía de ser tratado como un jefe enemigo beligrante y no como un faccioso rebelde. El verdacero rebelde —rebelde a la civilidad y a la humanidad— había sido el general Silvestre. Aquella entrega del caudillo rifeño hirió en lo vivo a los duelistas matones del pretorianismo imperialista del Estado de Alfonso XIII, al que no quiero llamar Estado español.

A todo esto, en España ni había Parlamento ni corporaciones de sufragio popular, pese a que don Alfonso prometió su restablecimiento por dos veces a M. Briand y a otros. Pero no veía el modo de evitar que se pidiese cuenta a los pronunciados del 13 de Septiembre, a los tiranuelos de la dictadura y a él mismo. El 13 de Septiembre de 1924, en el primer aniversario del garrotazo de Estado, el rey mismo dijo a un amigo mío: "esto pasará y se hará justicia a todos". Es lo que el señor Sánchez Guerra pidió en Vitoria. Pero lo que no se quiere es justicia, y pa-

Fundamentos de la Política Ejecutiva en su Apoyo a la Causa Española

MEXICO. — Se ha rendido un entusiasta y brillante homenaje, por parte de la colectividad española de México, al ilustre jurista, escritor y diplomático mexicano Lic. Isidro Fabela. Motivo del solemne acto ha sido la entrega

En el acto de entrega de la condecoración, celebrada con asistencia de la representación diplomática del gobierno republicano, el Lic. Fabela pronunció un elocuente y emotivo discurso de agradecimiento, en el que además recordó interesantes vicisitudes del firme apoyo de México a la causa de la República Española y renovó la expresión de solidaridad más decidida y cordial hacia ella.

Comenzó evocando, el Lic. Fabela, las instrucciones que en 1937 le dió el Presidente Lázaro Cárdenas al nombrarle Delegado de México en la Sociedad de las Naciones, las cuales se apoyaban sobre el irrefragable principio del cumplimiento estricto del pacto de la Liga, por lo que en el

caso concreto de España, miembro de la Sociedad de Naciones, agredido por las potencias totalitarias, tenía derecho a la protección moral, política y diplomática y a la ayuda moral de los demás Estados miembros, conforme a terminantes disposiciones del mencionado pacto.

Conforme a las instrucciones recibidas, con las que el Lic. Fabela estaba de completo acuerdo, procedió a defender en Ginebra a la España republicana, defendiéndola con denuedo —dijo— sólo porque tenía a su favor los títulos legales, pero inconvertibles desde el día de vista jurídico; no sólo apego a los ideales democráticos que siempre me han inspirado como norma de conducta, sino porque se trataba de España, de España que palpita en vena por la sangre de mis antepasados. Por deber, por derecho por justicia, por ley y por amor a España, la defendí contra y contra todos, a sabiendas que nuestro quietismo, el puro ideal libertario, resultaría esteril ante la actitud egoísta, drosa y torpe de la Liga.

Por la misma causa afiliado al Comité de Londres de No Alineación, idea británica anticomunista y antipolítica, lamentablemente prohibida por los señores Lladri y Delbos, de París, lo resultó, a la postre una equivocación trágica de los gobiernos ingleses y franceses, porque vez de servir a la paz, desgraciadamente, sirvió a hundir el espíritu español, sacrificó a las mismas Inglaterra y Francia, las mismas que vieron que afrontar la guerra condiciones mucho más desfavorables, como resultado de un trascendental.

Pues bien, para los defensores y creyentes de esa República en el exilio, su gobierno está en lo que aquí está la prueba; para los gobiernos de los presidentes Lázaro Cárdenas, don Manuel Avila Camacho, don Miguel Alemán y don Adolfo Ruiz Cortines éste sigue siendo el representante genuino de la Nación española. Por eso lo reconocieron manteniendo con él relaciones diplomáticas sui generis dentro del Derecho Internacional Público. No siendo éste el único caso de reconocimiento de autenticidad que, no dominando de hecho territorio del Estado que representan, lo simbolizan de un México, al reconocer y mantener relaciones diplomáticas con males con el Gobierno de la pública España en el destierro ejercido y práctica un derecho discutible de soberanía de acuerdo con su libérrima Constitución Federal. Tengo yo la convicción íntima de que así procedieron nuestros diferentes gobiernos de la fin de la guerra de agresión internacional de que fue victoriosa España en su suelo natal hasta hoy día, por tres razones fundamentales:

Primera, porque a su juicio el Gobierno de la República representaba y representa "la conciencia histórica de su pueblo".

Segunda, porque no fue su voluntad, derivada de su liberalismo, aceptar la legitimidad de las autoridades que defendían por la fuerza y con la ayuda de ejércitos extranjeros, sino sostenían no habrían podido tener porque su dictador castro fue expuesto públicamente.

ra evitar que se haga justicia, se mata la libertad. Porque, sin libertad no se puede hacer justicia. ¡Libertad de la verdad!

Por no haber Parlamento ni autoridades populares de sufragio libre, por no ser España nación democrática, libre y constitucional, no pudo seguir en la Sociedad de Naciones. Y, por eso mismo, no puede reclamar el protectorado de Tánger. ¿Protectorado? ¿Y quién protegerá de los protectores a los protegidos?, de esos protectores que atropellan el derecho, la justicia y la dignidad y en España misma tratan a los ciudadanos como a siervos sin derechos, estableciendo el robo de Estado, como en las multas llamadas extralegales. Y el asesinato de Estado, como en los primeros sucesos de Vera? No, los de la inoble, salvaje e inhumana cruzada del Rif no pueden pedir la regencia de Tánger. ¿O es que se quiere hacer de Tánger —lo que queda del ensañado Vice-imperio Ibero-Africano— otro principado de Mónaco, con M. Marquet de Gran Visir, y en que alguna vez vaya a tallar, rodeado de sus caudillos bien "atumbrados", el príncipe mismo? ¡Que todo podría ser!

¡No! Al pueblo español, al verdacero pueblo, le tiene sin cuidado Tánger. Y a los que ven de lejos y hondo, les preocupa ese aspecto de desquite dueltístico mezclado de matoneras de timba. Y comprenden que la dignidad y la civilidad de España no pueden quedar bien si no queda mal la pretorianería. Como comprenden también que si los ejércitos son para evitar las guerras y no para provocarlas, no se pueden hacer guerras ni guerrillas para los mercenarios del ejército y para ascensos, recompensas y obviaciones.

Contra las palabrotas

MADRID (OPE) — El escritor Melchor Fernández Almagro censura las palabrotas que, con todas sus letras, emplea el diplomático Jiménez Arnaú en su última novela.

"Si se tratase de un caso aislado —dice— no lo registraríamos siquiera; pero se va generalizando demasiado ese mal, con visos de epidemia. Llévase sobre mojado, y las calles y los cafines de nuestra novela, acabarán por enfangarse, si no se confina, en límites muy restrictivos, la soez expresión del vulgo".

FOTO GARBE
 COMPROMISOS — CASAMIENTOS — BAUTISMOS
 FIESTAS — NIROS
 Todo trabajo a domicilio
 BILLINGHURST 247 T. E. 62-1941
 BUENOS AIRES

CIGARRERIA "WELLINGTON"
 JOSE DE SANTIAGO
 Ada. DE MAYO 918 T. E. 30-5297
 El más extenso surtido para los fumadores
 Damos Preferente Atención a los Pedidos de los Lectores del Interior, que Despachamos en el Día

Dígalos con flo
IRP
 J. CARO
 RIVADAVIA 4459

Ejemplar de México Campaña España Republicana

de la Orden de la Liberación, en su más alto grado, Lic. Fabela, por parte del Gobierno de la República Española en Exilio, como expresión de agradecimiento por los valiosos y numerosos servicios que tan distinguida personalidad mexicana ha prestado a la causa del pueblo español.

... y tendencias políticas que no han podido compartir y no han podido por las circunstancias del pueblo mexicano; ideas que al, política y social, y que no se prevalece en España...

... y tendencias políticas que no han podido compartir y no han podido por las circunstancias del pueblo mexicano; ideas que al, política y social, y que no se prevalece en España...

... y tendencias políticas que no han podido compartir y no han podido por las circunstancias del pueblo mexicano; ideas que al, política y social, y que no se prevalece en España...

Palafox, otra vez a Zaragoza

EL TRANSIEGO DE RESTOS MORTALES EN ESPAÑA

MADRID, (OPE). — Han sido otra vez trasladados a Zaragoza, para ser inhumados en la basílica del Pilar, los restos del general Palafox.

Don José Rebolledo Palafox, que dirigió la defensa heroica de aquella ciudad contra el asedio de los franceses, murió en Madrid en 1847, a los 71 años, y fue enterrado en la basílica de Atocha. Más tarde se le trasladó al panteón que su familia tenía en Zaragoza, pero en 1902 los restos fueron traídos nuevamente a Madrid, para ser depositados en el Panteón de hombres ilustres, donde ocupaban un nicho contiguo al del general Castaños, primer duque de Bailén.

Un periódico — que como todos los periódicos franquistas, había elogiado la mudanza macabra que se proyecta para poblar el Valle de los Caídos — acaba de comentar estos azares del cadáver de Palafox diciendo:

“En España hay una gran afición al traslado de restos mortales y a no dejar tranquilas las cenizas de personajes... orios, y con cualquier pretexto se organiza un programa para zarandear los esqueletos. En España, escribió un ensayista hace años, lo primero que se hace con los hombres ilustres es desenterrarlos.”

El Panteón de hombres ilustres, cuya existencia ignora casi todos los españoles, arranca de una ley aprobada por las Cortes en 1837; pero de este proyecto no se volvió a hablar en muchos años: “Bien es verdad — recuerda un periódico — que no se pudo llevar a cabo por la natural obstrucción que encontraron las autoridades centrales en las distintas regiones, opuestas a que los restos mortales de sus más preclaros hijos abandonarían aquella tierra”.

Durante la regencia de doña María Cristina, al reconstruirse la basílica de Atocha, se resolvió el asunto y se construyó un anejo destinado a pintón de hombres ilustres, que hoy está confiado a la custodia de los Dominicos. En ese claustro — presidido por una cruz, con esta inscripción: “Paz y honor a los muertos por la Patria” — se guardan los restos de gentes diversas, principalmente del siglo XIX, entre las que no faltaban maones c escépticos. Los últimos personajes que allí se enterraron fueron: Dato y Ramón y Cajal.

También se encuentran en el panteón los restos de Prim, Cánovas, Olozaga, Ríos Rosas, Martínez de la Rosa, Muñoz Torrero, Argüelles, Sagasta, Mendizábal “el de la desamortización”, Canalejas “el de la ley del cadáver”, etc.

Según la ley que creó este panteón, en él habían de guardarse las cenizas de los españoles esclarecidos a quienes medio siglo después de su muerte se les considerase dignos de tal honor. Pero en el caso del joven Primo de Rivera, el franquismo salvó el inconveniente del medio siglo trasladando los restos del fundador de la Falange al Escorial, honor superlativo que no ha logrado todavía el cadáver del último rey de España.

“En rigor, comenta un periódico a propósito del cadáver del general Palafox, el panteón de hombres ilustres no tiene razón de ser. Lo más justo es que los restos de los grandes personajes se guarden bajo la tierra sobre la cual nacieron”. Grandes o pequeños, caiga personaje a su pueblo. Y el Caudillo al Ferrol, dejando el mausoleo del Valle de los Caídos para reposo exclusivo de los vecinos de Cuaquamuros.

EL CORRESPONSAL

El principio del fin

UNA TIRANÍA DE VEINTE AÑOS SE ACABA

Por Miguel Sánchez-Mazas

España se acerca, en estos meses, paso a paso, a una de las periódicas crisis de su atormentada historia. A una de esas crisis inevitables, fatales, que sólo el instinto del pueblo que sigue, día a día, sufriendo y observando en silencio, desde la

base misma del edificio social, el curso de los acontecimientos y de las actitudes colectivas sabe presentir con precisión, antes y mejor que las “canchillerías”, antes y mejor que los “observadores” políticos, nacionales y extranjeros.

Si el pueblo no grita aún al mundo, claramente, su fundada creencia es porque teme los últimos coletazos brutales de la bestia herida, las sangrientas portras que desfiguran la cara y rompen los dientes en los calabozos de la policía, y la angustia mortal de los campos de concentración para “detenidos preventivos” — como el tristemente famoso de Nenciar de Oca — con el llanto de la mujer sola y el hambre de los hijos del rebelde. Y además — por qué no decirlo, si es verdad? — porque sienten también, en una imagen aún confusa del futuro próximo, la gravedad del cambio que se avecina, para el cual se le ha dejado liberadamente desarmado; sin preparación política ni ciudadana, sin jefes representativos, sin cuadros sindicales.

Si el pueblo no grita aún al mundo, claramente, su fundada creencia es porque teme los últimos coletazos brutales de la bestia herida, las sangrientas portras que desfiguran la cara y rompen los dientes en los calabozos de la policía, y la angustia mortal de los campos de concentración para “detenidos preventivos” — como el tristemente famoso de Nenciar de Oca — con el llanto de la mujer sola y el hambre de los hijos del rebelde. Y además — por qué no decirlo, si es verdad? — porque sienten también, en una imagen aún confusa del futuro próximo, la gravedad del cambio que se avecina, para el cual se le ha dejado liberadamente desarmado; sin preparación política ni ciudadana, sin jefes representativos, sin cuadros sindicales.

Como el pobre albañil que desde lo alto de la obra advierte, gracias a su sentido empírico de las resistencias, que va a hundirse la chapucera que un contrastista avaricioso y criminal le mandó levantar, para enriquecerse pronto y fácilmente, y luego, ocurrida la catástrofe, repite con las costillas rotas, a los compañeros fieles que le sostienen, en un continuo quejido: ¡lo estaba diciendo!; así nuestro duro pueblo, desde su choza de pastor o de peón rural, desde su cuarto realquilado de empleadoucho percibe el derrumbamiento cercano del régimen, siente cruzar sus heterogéneos y mal ensamblados materiales y correr sobre su cabeza un viento de libertad y de revuelta. Y al ver que, después de tantos lustreros de represiones brutales contra obreros, comienzan las detenciones de jóvenes burgueses que, eligiendo libremente, prefieren la persecución a la infamia, comprende que el día de sus reivindicaciones se aproxima. El pueblo lo sabe y lo dice en un murmullo que el que quiere puede oír: una tiranía de veinte años se acaba.

Como el pobre albañil que desde lo alto de la obra advierte, gracias a su sentido empírico de las resistencias, que va a hundirse la chapucera que un contrastista avaricioso y criminal le mandó levantar, para enriquecerse pronto y fácilmente, y luego, ocurrida la catástrofe, repite con las costillas rotas, a los compañeros fieles que le sostienen, en un continuo quejido: ¡lo estaba diciendo!; así nuestro duro pueblo, desde su choza de pastor o de peón rural, desde su cuarto realquilado de empleadoucho percibe el derrumbamiento cercano del régimen, siente cruzar sus heterogéneos y mal ensamblados materiales y correr sobre su cabeza un viento de libertad y de revuelta. Y al ver que, después de tantos lustreros de represiones brutales contra obreros, comienzan las detenciones de jóvenes burgueses que, eligiendo libremente, prefieren la persecución a la infamia, comprende que el día de sus reivindicaciones se aproxima. El pueblo lo sabe y lo dice en un murmullo que el que quiere puede oír: una tiranía de veinte años se acaba.

En su inquietud espera se mezclan, así, la alegría por la liberación inminente y la ansiedad por el posible caos social que acerca a la vuelta de la esquina; aunque todas las fuerzas democráticas españolas, de derecha e izquierda, luchan desesperadamente por prevenirlo, ya desde su actual acción clandestina, aliándose en torno a principios comunes que hagan posible la convivencia en la libertad, única salida positiva después de una experiencia dolorosa para todos — y que no deja nada sólido tras de sí, en ningún orden de la vida nacional. Porque las dictaduras preparan y ellas mismas lo anuncian con descaro — un pavloviano vacío ante sí — un temblor Valle de los Caídos, extendido en el territorio entero — al cual van a caer, para ser enterrados en él, muchos de sus protagonistas y muchos también de los que pretenden sucederles como herederos, hasta que el valle se haya relleno de cadáveres. Las dictaduras tienen el privilegio de seguir haciendo víctimas hasta después de muertos.

Las circunstancias, a la penosa tarea que consiste en desmontar pieza a pieza, su propia construcción, hecha de habilidades y contrapesos que garantizan, mientras se mantuviesen, su absoluto poder personal. Hace poco, acaba de cerrar por sí mismo, aunque presionado por el Ejército, la Banca y el “Opus Dei”, una de las patas doradas del trono en que se sienta: la Falange, esa desgraciada organización que ha sido, a la vez responsable y traicionada, perseguidora y víctima, mercenaria y rebelde, según los casos, según las personas y según los tiempos, y que todos los españoles debemos mirar, una vez vencida, una vez descubierto el fenomenal equivoco, con horror y con lástima, como el protagonista de un drama griego, en humor y reservado. Desde que apuntaron por entre la tierra las primeras hojitas que entró en batalla diaria con los insectos, pájaros y bichos, luego espantando a los burros y bestias sueltas que van flechadas al verde tierno del melonar, y hasta cuando le nacieron los primeros meloncillos, han apetitosos para zagales y mayores, todos ávidos del menor descuido para comer con placer el “perador”. Y las promociones más jóvenes y puras de la misma Falange, sin responsabilidad, es a la espalda, aunque sí con una triste historia de engaños, mitos ridículos y claudicaciones continuas, están ya haciendo méritos para ser admitidas en los cuadros de la oposición a la Dictadura, ya sean socialistas, socialistas o liberales.

MAS LIOS DINASTICOS

ON JAIME DE BORBON, PRETENDIENTE AL TRONO DE FRANCIA

PARIS. (O.P.E.). — En el diario “L'Aurore”, M. Jérôme Mansart dedicó varios artículos a la nobleza francesa; a la auténtica y a la que no puede probar tal categoría. En el último artículo escribe: “Cuatro lectores, todos de París, me han escrito al conde de París como pretendiente al trono de Francia. El único rey de Francia — dicen — es Jaime de Borbón, duque de Anjou y de Sebaste, hijo mayor de Alfonso XIII”.

En su inquietud espera se mezclan, así, la alegría por la liberación inminente y la ansiedad por el posible caos social que acerca a la vuelta de la esquina; aunque todas las fuerzas democráticas españolas, de derecha e izquierda, luchan desesperadamente por prevenirlo, ya desde su actual acción clandestina, aliándose en torno a principios comunes que hagan posible la convivencia en la libertad, única salida positiva después de una experiencia dolorosa para todos — y que no deja nada sólido tras de sí, en ningún orden de la vida nacional. Porque las dictaduras preparan y ellas mismas lo anuncian con descaro — un pavloviano vacío ante sí — un temblor Valle de los Caídos, extendido en el territorio entero — al cual van a caer, para ser enterrados en él, muchos de sus protagonistas y muchos también de los que pretenden sucederles como herederos, hasta que el valle se haya relleno de cadáveres. Las dictaduras tienen el privilegio de seguir haciendo víctimas hasta después de muertos.

Hoy en día, el pretendiente de los Blancos de España es el hijo de Alfonso XIII, que dijo que hablar con motivo de su sordomudez y de su segundo casamiento con una actriz austríaca, divorciada también. Y hay días que pretenda ser heredero del trono de España y otros días del trono de Francia.”

En su inquietud espera se mezclan, así, la alegría por la liberación inminente y la ansiedad por el posible caos social que acerca a la vuelta de la esquina; aunque todas las fuerzas democráticas españolas, de derecha e izquierda, luchan desesperadamente por prevenirlo, ya desde su actual acción clandestina, aliándose en torno a principios comunes que hagan posible la convivencia en la libertad, única salida positiva después de una experiencia dolorosa para todos — y que no deja nada sólido tras de sí, en ningún orden de la vida nacional. Porque las dictaduras preparan y ellas mismas lo anuncian con descaro — un pavloviano vacío ante sí — un temblor Valle de los Caídos, extendido en el territorio entero — al cual van a caer, para ser enterrados en él, muchos de sus protagonistas y muchos también de los que pretenden sucederles como herederos, hasta que el valle se haya relleno de cadáveres. Las dictaduras tienen el privilegio de seguir haciendo víctimas hasta después de muertos.

Al propio tiempo, Franco se ha visto arrebatar a su disciplina, en tres trimestres, a toda la generación universitaria, en integridad, salvo un grupito de delatores reñidos del “Opus Dei” — que esperan cobrar estos “servicios” en cátedras y puestos a los que, de otro modo, no llegarían — y de policías matriculados que, por otra parte, todo el mundo conoce. El fracaso del régimen en las aulas universitarias a pesar de las portras de la Guardia de Franco, ha sido tal que tanto el general Acedo, gobernador de Barcelona, como el nefasto Director General de Enseñanza Universitaria, Torcuato Fernández Miranda, tuvieron que confesar, al unísono: “Hemos perdido la Universidad para siempre”. “Aunque no importa — se consolaba Fernández Miranda, — España puede vivir muy bien un año sin Universidad”.

Las cartas se escapan, pues, de la baraja del tirano, escasean cada vez más los otros malagastados, que hoyen ahora cobardemente al extranjero, al tiempo que las copas, los cálices eclesiásticos, se elevan cada día de peor gana en su nombre, sobre todo por parte del clero joven, de inquietudes liberales y sociales, que le juzga severamente y lucha por “desहितopotear” la Iglesia española (difícil tarea) y las espadas militares ocultan cada día más en la empunadura la reserva y la duda, teniendo que recurrir demasiado a la sota de bastos policiaes, cuyo uso, y abuso merman siempre más el ya escaso prestigio del franquismo ante la opinión interior y exterior.

Las cartas que quedan son tan pocas, que el actual gobierno ha tenido que ser ya, por fuerza, “monocolor”. Todos los ministros son prácticamente del mismo palo, pues los que figuran como “testigos falangistas”, o son comparsas claudicantes o pertenecen de hecho, como Arrese (muchos no lo saben), al movimiento del “Opus Dei”. Ese palo es, en efecto, el tradicional onalismo integrista y autoritario, rabiosamente antieuropeo y autodemocrático, cuyo apoyo más firme es la famosa “congregación política”, cada día menos secreta, paladín del absolutismo teocrático medieval, aunque con técnica repretiva moderna, orwelliana: el “Opus Dei”, llamado por los católicos normales el “Opus Diabólico”. Jugado ese palo — ese vilísimo palo de la última hora — se acabó el régimen, se acabó Franco, se acabó esta tiranía. No hay piezas de recambio posibles.

EL RELICARIO
 MEDIAS — GUANTES
 CARTERAS.
 BUENOS AIRES
 Bmé. MITRE 971

WELLDRESS
 Sastrería - Medida y Confecciones finas
APROVECHELAS...
 Camisas - Corbatas - Pañuelos - Pantalones
 CORRIENTES 901 Esquina SUIPACHA
 T. E. 35-1001 y 35-4610 Buenos Aires

ATENEOS PI Y MARGALL

DISERTO EL DR. ROBERTO L. ROIS SOBRE SOLIDARIDAD CON LA REPUBLICA ESPAÑOLA

El sábado 30 del pasado agosto, ocupó la tribuna del Ateneo Pi y Margall, el doctor Roberto L. Rois. La presentación corrió a cargo del presidente del Centro Republicano Español, don Antonio Hurtado, quien reseñó la larga trayectoria de luchas políticas y de solidaridad con España del orador, destacada figura del Partido Demócrata Progresista argentino, abogado de notoria preparación y asesor del Instituto Argentino de Investigaciones y Estudios Económicos.

El doctor Rois, al comenzar su exposición, señaló la emoción por el honor de ocupar la tribuna, por haber sido, en todo momento, un fervoroso partidario de la República Española en su lucha por las libertades. Refirió en primer término a la situación española, que en lo político ofrece un panorama de dolorosas opresiones; en lo económico, un desastre financiero, y en lo social, aspectos lamentables por faltas de horizontes.

Aludido seguidamente a la obra de los demócratas españoles destruidos, quienes han sabido crear vínculos de solidaridad hispanoamericana, por cuanto trabajan en los países que los acogieron, por su progreso y libertades, en la cátedra, radio, periodismo, comercio, industria, etc.

Con relación a la manera en que los pueblos iberoamericanos podrían colaborar para derrocar la tiranía en España, calificó de pocos fructuosos la colaboración mencionada. Porque son los pueblos mismos, sin factores externos, los que deben encontrar los caminos de las libertades. Esa cooperación será difícil hasta para los propios exiliados. El alma española estallará en pasión de libertades y, en esa hora, a su lado estarán los —dijo— para colaborar con los gobiernos democráticos que surjan. Precipitó un

intercambio cultural, artístico y social, una interacción de los pueblos, no en un sentido imperial sino de capacidad creadora surgida de su propio ser.

Continuó con alusiones a la España creadora, de la que tanto le hablaba su abuela andaluza, que con sesenta años de ausencia, rezaba el rosario con acento español. Recuerda también a su otra abuela, vasca, que cantaba con emoción el "Guernicaco Arbola" destruido por el fascismo en la guerra contra la República.

Elizo una emocionada evocación de sus horas de Buenos Aires y Santa Fe, donde entonces residía, de la guerra de invasión que sufrió la península de 1936 a 1939. Proclamó con orgullo su identificación con la Constitución de la

República Española. Trajo a colación recuerdos personales del gran Lisandro de la Torre y anatemizó a los sublevados que no vacilaron en llevar a la península "musulmanes para defender a la catolicidad". Historió hechos salientes de la guerra española y definió a España como batuarte de la eterna lucha de la libertad contra la opresión.

Crítico seguidamente al gobierno argentino de aquellos días, que no escuchaba las voces del embajador Ossorio y Gallardo; censuró la creación del Comité de No Intervención y otros hechos de la guerra española. Agregó que es más fácil dictar enseñanzas que obedecer; pero esperemos que la democracia nos enseñe a elegir.

Para terminar su brillante discurso hizo un canto al espíritu de la España republicana, que ahora marcha, sin tareas obstaculizadoras, hacia la concreción de sus anhelos, hacia los altos destinos que todas las esperanzas alimentan.

El doctor Rois fue constantemente aplaudido por los felices conceptos de su conferencia.

BETANZOS HONRA A SUS MARTIRES

La Comisión de Homenaje a los Mártires de Betanzos y su distrito, ha patrocinado la edición de un folleto en el que se evoca el tremendo drama que se desarrolló en la mencionada ciudad gallega al estallar la sublevación fascista de julio de 1936.

El informe que se inserta en el folleto ha sido remitido por un Comité local constituido clandestinamente en 1955 con el propósito de que fuese leído en el acto celebrado por el Centro Betanzos en memoria y homenaje de aquellos héroes sacrificados en 1936. Se trata de una narración in-

presionante, que pone de relieve la crueldad homicida de los sicarios del falangismo. Al cabo de los años, todavía horroriza tanto crimen y tanta ferocidad por parte de quienes se presentaron como salvadores de España y desde los primeros días actuaron como verdugos, para terminar hundiendo a la nación en el actual caos de miseria y oprobio.

Importa mucho que las víctimas de tanta barbarie y tanta fechoría no sean olvidadas, y por ello es de elogiar la publicación de este folleto de recuerdo y homenaje a los mártires de Betanzos.

BUENA CONSTRUCCION

BARCELONA (O. P. E.). — En una casa recién terminada, una señora estaba visitando un piso que deseaba comprar, cuando se hundió el pavimento y la visitante cayó al piso inferior.

ATENEOS CULTURAL "PABLO CASALS"

Esta entidad, Sección Cultural de la Juventud del Centro Republicano Español, ha organizado una conferencia para el sábado 13 del actual, en la que el doctor Juan Nieto Rodríguez hablará sobre el tema "El estado social al derecho y a la justicia".

El sábado 20 del corriente ocupará la tribuna de este Ateneo el señor Juan Toledo Pinazo, quien disertará sobre el tema "La libertad de España y el arte".

Ambos actos se celebrarán en el salón de actos del Centro, calle Bartolomé Mitre 950, a las 19 horas, y la entrada será libre.

LOS TURISTAS, EL DESNUDO, LOS RUSOS Y EL CRISTIANISMO

BARCELONA (O. P. E.). — El diario "La Prensa" se ha indignado mucho por las exhibiciones a que se entregan aquí algunos extranjeros y no pocos españoles, pues se ha dado el caso de que unos extranjeros se han paseado en "slip" por la plaza de Cataluña.

En realidad, los extranjeros no hacen en España cosa distinta de lo que muchos españoles, y sobre todo españoles, hacen en el extranjero, al desnudarse, o poco menos, en cuanto pasan la frontera, sin duda por creer que el mostrar sus carnes les pone al día.

"La Prensa" no opina así, pues considera que si la modernización consistiera en estas exhibiciones, los seres más modernos y adelantados serían los indígenas de ciertos territorios. Y a esto respecto recuerda que, si bien por motivos simplemente materialistas y biológicos, para evitar la degeneración de la raza, los soviéticos dan el

ejemplo a los países occidentales, ya que en las playas rusas, en efecto, se vea por los fursos de la decencia: El periódico agrega: "Como decía el obispo de Málaga, si los rusos, que profesan oficialmente el ateísmo, se comportan en cuanto a lo dicho, como si fuesen cristianos, y por el contrario, nosotros, que nos proclamamos de cristianos, procedemos, como si no creyésemos en Dios, ¿tenemos algún derecho a considerarnos mejores, siendo así que nuestro pretendido espiritualismo se manifiesta hasta el extremo de pasar por la vergüenza de recibir lecciones de su grosero materialismo?"

La Internacional de los Transportes Contra el Franquismo y Contra Todas las Tiranías

AMSTERDAM (OPE). — En el Congreso de la Federación de los Trabajadores del Transporte (I.T.E.), los delegados de millones de obreros del transporte del mundo libre aprobaron una resolución condenando el régimen del general Franco.

En dicha resolución, aprobada por unanimidad, se enaltece la conducta de los obreros españoles que recientemente mostraron su hostilidad al gobierno por medio de sus huelgas y se alienta a los españoles a seguir luchando hasta derrocar la dictadura, pudiendo contar en su lucha con la solidaridad de la ITF.

En la resolución de la asamblea se pide la libertad de todos los obreros encarcelados y la inmediata institución de la libertad de opinión.

A instancias del delegado de los obreros del transporte de Estonia (en exilio) se extendió esta resolución a los trabajadores de los países situados detrás de la cortina de hierro.

VENDO LOTE DE TERRENO

En Villa Luzuriaga, partido de Matanza, 251 metros cuadrados, rodeado de edificación, frente al barrio La Marina; colectivo Nº 3 de la estación Ramos Mejía deja en 10 minutos a 2 cuadras de su parada terminal. Transfiere Crédito Banco Hipotecario Nacional para construir edificación de 86 metros cuadrados; 2 dorm. Comedor con hogar, cocina y baño instalados, etc. Barrio hermoso y de edificaciones residenciales. Oportunidad. Detalles a Sr. Arce, Libertad 1240, Dto. 12, bajo iza. T. E. 41-2351.

PROFESIONALES

Dr. V. A. Lasca ABOGADO VIAMONTE 1481 2º piso Lunes, miércoles y viernes

Dr. Luis F. Serrano CIENCIAS ECONOMICAS Asesor Impuestos Certificación Balances RINCON 750 T. E. 48-0100

Della Santa y Egea MARTILLEROS PUBLICOS Av. SARMIENTO 220 - Tel. 15122 MENDOZA

Dr. Germán F. Costa MEDICO CIRUJANO MEDICO LEGISTA Internas y Mentales Avda. DE MAYO 1229 - 3er piso

Dr. Enrique Rodríguez Medicina Interna Buenos Aires, 138 SAN RAFAEL MENDOZA

Dr. Miguel L. Heras ABOGADO CORRIENTES 1515 T. E. 35-2677

Santiago Martínez ESCRIBANO Tel. 23 - Garl. Alvear (Mendoza)

Dr. Juan Rocamora MEDICO IRIGOVEN 1981 - 2.º C. T. E. 47-2601

Enrique U. Corona Martínez ABOGADO TUCUMAN 1441 1er piso - Dto. 1 T. E. 40-5571

Dr. Roberto Baqueriza e Iturriaga ODONTOLOGO NACIONAL Médico Odontólogo de la Universidad de Madrid SOLIS 674, 2º D. T. E. 37-1271

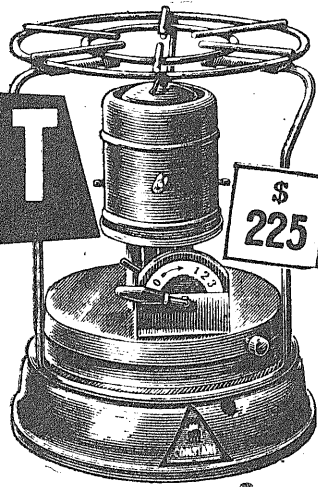
Casa Casares FOTOCOPIAS Copias a máquina - Mimeógrafo Redacciones - Traducciones - Trabajos taguigráficos con velocidad máxima - Librería Director: ENRIQUE CASARES TUCUMAN 1319 T. E. 30-9559

Por su sistema a piloto, funciona día y noche: sin apagar, sin presión, sin alcohol, sin cremallera.

CONSTANT

CALENTADOR A KEROSENE

Muy económico: con tan sólo 1 litro de kerosene se mantiene encendido de 8 a 10 horas. El piloto gasta en 24 horas 1/10 de litro de combustible. Con mecheros especiales "Constant", cuya utilidad sobrepasa las mil horas de uso. Depósito de aluminio inoxidable, fácil de limpiar.



INDUSTRIA ARGENTINA

676 SALTA "Casa Chica" 419 TALCAHUANO 419 GRANDES ESTABLECIMIENTOS. CASI ESQ. FERU 676 626 Av. de MAYO 626 (EDIFICIO PROPIO) CASI ESQ. CORRIENTES

Libros

"VIDA DE PICASSO"

Autora, Antonina Valentín. Librería Hachette. Buenos Aires

Entre las producciones de la ilustre escritora Antonina Valentín, la última se consagra a exaltar la vida y obra de una de las más discutidas y sobresalientes personalidades del mundo artístico contemporáneo: Pablo Ruiz Picasso. «Vida de Picasso», traducida por Leticia A. Maniglia, aparece ahora en la colección «El Mirador» de la Librería Hachette. Con esta obra, la autora revela su maestría en el género, de la que dio ya pruebas en sus creaciones sobre Mirabeau, Heine, El Greco, Goya y Leonardo. Esta biografía de Picasso interesará tanto al lector corriente como al aficionado a la pintura, porque es un panorama vibrante de los acontecimientos y la vida de un artista genial.

Lo presenta desde su nacimiento en Málaga, el 25 de octubre de 1881, hasta los días invernales de 1956 en su casa en las colinas de Cannes. Sus luchas y sus trabajos, sus fracasos y sus triunfos, sus amores y sus desesperanzas. «Vida de Picasso» es un documento imprescindible para el entusiasta del arte moderno. El largo sendero recorrido por Picasso en sus diferentes períodos creadores es evocado, con sugerente emoción y estilo claro, por la biografía. Gracias a este libro, el público podrá comprender toda la profundidad metafísica de algunas concepciones de Picasso y el desprecio irónico de los aferrados a moldes estrechos.

Si alguien vive para pintar, ese es Picasso. Los colores de su paleta desconciertan e irritan a muchos; pero también ha creado una legión fanática de admiradores. Algunos se hacen remontar a Cézanne la «cerebralización» de la pintura. Picasso es el perfeccionador de ese arte en el que el pincel no expresa tan sólo lo que los ojos ven, sino lo que la mente concibe. La audacia creadora, por sí, no lo explica todo en Picasso. Siempre ha pintado para su tiempo, sin piruetas acrobáticas para deslumbrar al espectador. Nada de sorprender ni asombrar, porque no quiere transformarse en el gran embaucador de la pintura, sino ser creador de nueva visión plástica con liberación de los módulos convencionales. La fuerza dinámica de su desafío al medio le separan del su realismo; y de los excesos cubistas deriva hacia el expresionismo espacial al pasar de las líneas geométricas puras y planas al sensualismo de las curvas, como evidencia de la emoción superindividual.

Antonina Valentín sigue a Picasso en todos los momentos trascendentes de su existencia creadora. Para los españoles, en espe-

península, donde un régimen feudal, opresivo, intenta aplastar la rebelión popular contra la milenaria miseria hispánica.

Goya ha legado al mundo, en el universal idioma del color, la tragedia ibérica de los años fernandinos. Picasso, su epigono más genial, ha escrito un alegato en palabras e imágenes: «Sueño y Mentira de Franco». Son cuatro aguas-tradadas, completadas con otras cuatro, vendidas en forma de postales a beneficio del fondo del gobierno legítimo de la República, de quien recibió el encargo de decorar uno de los muros del pabellón español en la Exposición Universal de París de 1937. He asistido, como todos los que trabajamos en dicho pabellón, como delegado del Ministerio de Hacienda republicana, al nacimiento de esa obra de arte que es «Guernica». La demo-razón empieza los trabajos por parte de Picasso, hizo correr, en los ambientes parisinos, la versión antojadiza de que los reveses de las armas leales habían entibiado su entusiasmo republicano. Frente a esos rumores, Picasso reaccionó con energía: «La lucha española es un combate de la reacción contra el pueblo, contra la libertad. Toda mi vida de artista no ha sido sino una lucha continua contra la reacción y contra la muerte del arte».

La brutal destrucción de Guernica por los aviones nazis el 28 de abril puso al descubierto la verdadera cara de las fuerzas destructivas y la debilidad de las democracias, que iba a desembocar, tras el apaciguamiento cobarde de Munich, en la nueva hecatombe mundial. Picasso experimenta, en su alma de artista, el dolor trágico del pueblo y, en exaltada creación, concibe su tela para el pabellón, en grandes pános, monótonos en la púrpura oscura, apocalíptica visión de un mundo devastado por el crimen. Algunos críticos han reprochado a Picasso haberse expresado en un lenguaje pictórico intelectualizado, por lo que su obra resulta incomprendible al hombre medio. No es el horror de la mártir «Guernica» lo que pintó Picasso; es el presentimiento de un mundo de pesadillas danterescas. Goya fué impulsado piadoso y acusación terrible contra los franceses invasores; Picasso resultó... no obstante ser refractario a todo alarde de posición política—proferida de acudidas futuras, de horrores presentícos.

Antonina Valentín con «Vida de Picasso», ofrece al lector la imagen fiel de un artista excepcional, de un genio que cada hora emprende nuevas aventuras creadoras.

Antonio SALGADO

Milagros a galán

AVILA (OPE). — Se ha descubierto un manuscrito del siglo XV que narra nada menos que ciento veintidós milagros de San Fernando de Candelada, cuyos restos se conservan en una vasija talaverana bajo el altar de la ermita de San Juan y San Bernardo.

Antonio SALGADO

"IBERICA"

Está en venta el número 7-8, correspondiente a los meses de julio y agosto, de la revista «Iberica», que Victoria Kent edita en Nueva York.

Contiene dicho número los trabajos «Una política y un programa para la reconciliación», por Julián Gorkin; «Más sobre la ayuda americana», por Ignacio Lizarraga; «Teatro lírico», por Leopoldo de Luis, y las habituales secciones Editoriales. Sin perjuicio de la censura y Resumen de noticias. Precio del ejemplar \$ 3.— Suscripción anual... \$ 36.—

Librería MADRID

Bartolomé Mitre 950.

"¿QUE SON LOS VALORES?"

Autor, Risieri Frondizi. Editorial, Fondo de Cultura Económica. México - Buenos Aires

Además de uno de los problemas más importantes de la filosofía, cual es el relativo a la teoría de los valores, ha compuesto el doctor Risieri Frondizi un último estudio, aparecido en la excelente Colección Brasileira de la Editorial de Cultura Económica.

El subtítulo de «Introducción a la Axiología» expresa a la perfección la índole del trabajo, ya que se trata de una preparación para el estudio más detenido y profundo de esta trascendental materia.

En su notable trabajo, el profesor Frondizi revela un conocimiento completo del interesante tema, a la par que un espíritu poderoso y ecuánime al enfrentarse con las dos tendencias opuestas que se han formado en este campo filosófico.

Considera que el estudio de los valores como tales, aislados y bien diferenciados del ser, como cualidades irreales que no existen por sí mismas, sino depositadas en algún objeto real, constituye uno de los descubrimientos más importantes de la filosofía moderna.

Destaca bien esa necesidad de un depositario para que existan los valores, por lo que debe establecerse una clara distinción entre los «valores» y los «bienes». Los bienes —dice— equivalen a «cosas» valiosas; o sea, a las cosas más el valor que se les ha incorporado. Así, un trozo de mármol es una mera «cosa»; la mano del escultor le agrega belleza, que es un «valor», y el resultado es una estatua, que es un «bien».

Este expresivo ejemplo da una clara idea de lo que son los «valores» en el orden filosófico. Se plantea a continuación la cuestión batallona de la teoría de los valores. ¿Son, en efecto, subjetivos o objetivos? El autor analiza con detalle profundas el tan pelagudo problema. El valor será objetivo —advierte— si existe con independencia de un sujeto o de una conciencia valorativa; y será subjetivo si debi su existencia, su sentido o su validez a reacciones, ya sean fisiológicas o psicológicas, del sujeto que valora.

Aborda seguidamente el problema metodológico, para advertirnos la dificultad de fijar un método que resuelva la cuestión relativa a la naturaleza íntima del valor, ya que, en filosofía, hasta el criterio a utilizarse está también en discusión. Por ello, a su entender, la problemática axiológica continúa abierta.

En dos extensos y sucesivos capítulos, estudia las doctrinas subjetivistas, con Meinong, Lotze, Ehrenfeld, Perry, Cassan, Ayer y Bertrand Russell, principalmente, y las doctrinas objetivistas con la gran figura de Max Scheler y su doctrina de realismo axiológico.

Finalmente, en una crítica comparativa en extremo sugerente, el doctor Risieri Frondizi llega a la conclusión de que el problema relativo a la naturaleza de los valores sigue en pie. La confusión

se debe, a su juicio, a que tanto el subjetivismo como el objetivismo sientan afirmaciones ciertas; pero uno y otro incurren en el error de no tomar en cuenta sino uno solo de los aspectos de la cuestión. De ahí la necesidad de superar la síntesis.

C. F. C.

"GRIS"

Autor, Jorge Sandoval. Editorial Diana, México.

En forma de historia de una fábrica de cemento, el autor de esta novela presenta el drama español contemporáneo de la explotación del trabajo por un régimen económico monopolístico apoyado y sostenido por el Estado.

Transcurre la acción en un valle levantino donde la abundancia de materia prima adecuada despierta la codicia de un hombre ambicioso y emprendedor, quien logra poner en marcha una industria que prospera a costa de la más inhumana explotación de verdaderos rebaños humanos, que son arreados desde las comarcas donde la concentración de la propiedad territorial, en pocas manos, provoca la más negra miseria.

La descripción de la fábrica y sus métodos de trabajo, el trazado de los personajes, con sus problemas, y el relato de los hechos que se producen constituyen una trama novelesca bien planteada y desarrollada, aunque seguramente ganaría en fuerza e interés con una mayor sobriedad en la exposición de opiniones y comentarios, que dibujan un tanto el ritmo de la narración.

No obstante, la vida que logra imprimir a los principales personajes y a la acción revisten de indudables atractivos a esta novela de fuerte contenido social.

NO GUSTA EL CINE ESPAÑOL

NUOVA YORK (OPE). — Lo mismo que ocurrió con la película española «Calle Mayor», tampoco ha gustado «La muerte de un ciclista», ambas del director Bardem.

El crítico del «New York Times» considera que el argumento de «La muerte de un ciclista» es vulgar y su técnica incoherente. Añade que la sintaxis cinematográfica de Bardem carece de mayúsculas y de puntos, por lo que tendrá que hacerlo mejor si pretende que sus laureles parezcan bien ganados.

"MAS ALLA DE LA CLINICA"

Autor, Osvaldo Loudet. Editorial Losada. Buenos Aires

Médico de vasta cultura y de brillantes medios expresivos, el doctor Loudet es autor de libros en que revela la amplitud de sus conocimientos y la inquietud por problemas que rebasan con mucho los confines de su profesión.

Ahora ha recogido en un volumen varios trabajos referentes a figuras destacadas de la Medicina argentina, estampas de la que orgánica «época» romántica de la medicina, tan estimable por muchas razones, sobre todo porque en ella predominaba la conciencia, época —agrega— en que «para ser un gran médico, era necesario tener una mentalidad vigorosa y haber vivido mucho tiempo con ojos de zohori al lado de los enfermos».

Aparecen recordadas las figuras de Arzobispo Alfaro, Pedro Belou, Emilio R. Coni, Daniel J. Crandall, Enrique del Arca, David Prando, Francisco A. Sicardi y Enrique Tornú. De cada una recoge las rasgos más salientes de su personalidad como hombre y como facultativo, destaca sus respectivas contribuciones al progreso médico de la nación y extrae ejemplares lecciones de conducta profesional y ciudadana que enaltecen el mérito de tan sobresalientes facultativos.

Además de grandes médicos, nos advierte que su amor por la humanidad desbordaba el oficio cotidiano, para volcarse en la enseñanza y la investigación, incluso para elevarse a los cumbres del apostolado social. Estaban, pues, siempre más allá de la clínica, y de ahí el título de este excelente libro.

"No Me Avergoncé del Evangelio"

(Desde mi parroquia)

Por Marino Ayerra Redín

Doctor en Sagrada Teología y ex Profesor del Seminario Conciliar de Pamplona (España)

Un dramático y emocionante relato de lo que vio y vivió durante la guerra de 1936 a 1939 en su parroquia de Alsasua (Navarra)

Un ejemplar de más de 400 páginas, \$ 80.00

Pedidos a la Librería MADRID, Bartolomé Mitre 950

LIBRERIA MADRID

Bmé. MITRE 950 BUENOS AIRES

LIBROS RECOMENDADOS

- ESPAÑA, UN ENIGMA HISTORICO, por Claudio Sánchez Albornoz. Los dos volúmenes... \$ 590.—
- MANUAL DE HISTORIA DE ESPAÑA, por R. Altamira... \$ 150.—
- SANTIAGO DE ESPAÑA, por... \$ 60.—
- CONTRADICCIONES DEL COMUNISMO, por Imre Nagy... \$ 70.—
- JUAN JACOBO ROUSSEAU, por M. Josephson... \$ 80.—
- LAS AGULLAS SE REUNEN, por Taylor Caldwell... \$ 65.—
- VIDA DE PICASSO, por Antonina Valentín... \$ 90.—
- EL SALÓN LITERARIO: Sastre, Alberdi, Gutiérrez, Echeverría... \$ 40.—
- LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA Y LA EDUCACIÓN EN ESPAÑA, por L. Luzuraga... \$ 70.—
- MAS ALLA DE LA CLINICA, por Osvaldo Loudet... \$ 65.—
- ROULERE, por John Palmir... \$ 50.—
- LOS PROTAGONISTAS EN LA VIDA Y EN EL ARTE, por N. Alcalá-Zamora... \$ 42.—
- LA VOZ DE ISRAEL, por Ebbá Evan... \$ 75.—
- EL OFICIO DE LOS INFERCTUALES, por Raymond Aron... \$ 55.—
- ESPAÑA VIRGEN, por Waldo Frank... \$ 75.—
- ENSAYO FREEMANAR SOBRE LO COMICO, por Marcos Victoria... \$ 25.—
- LAZARO CARMENAS, DEMOCRATA MEXICANO, por W. C. Thousend... \$ 65.—
- NO ME AVERGONCE DEL EVANGELIO, por Marino Ayerra... \$ 80.—
- LA ERA DE TRUJILLO, por Jesús de Galindez... \$ 40.—
- OTROS HOMBRES, por Manuel Lamana... \$ 35.—
- LA MUERTE EN LAS MANOS, por Julián Gorkin... \$ 25.—
- ESPAÑA EN LA ENCRUCIJADA, por José María de Sempurn Gaura... \$ 60.—

Los Republicanos No Podemos Ayudar a Restaurar la Monarquía

BARCELONA. — En un artículo que publica «El Nacional», el diario más leído de esta capital, don Esteban Alonso, diputado republicano español, refugiado en Venezuela, contesta a otro trabajo de don Salvador de Madariaga, sobre el problema institucional de España, aparecido en «El Universal».

Dice el señor Alonso que considera oportuno esclarecer los términos del dilema que plantea el señor Madariaga, porque forman parte de una maniobra táctica para lograr que los republicanos españoles ayuden a los monárquicos en la tarea de restaurar a los Borbones.

Lo que interesa —manifiesta— es el planteamiento del dilema frente al problema actual de España. Se resume así:

«1° — El régimen actual es tan malo, que urge derribarlo, sea como sea».

De esto —dice el señor Alonso— estamos convencidos los que luchamos durante treinta y dos meses para que no se implantara, más que quienes se fueron al exterior sin hacer nada para impedirlo, y una importante cantidad de sublevados, que se han convencido de su error.

«2° — Las izquierdas españolas no pueden derribarlo».

También es probablemente cierta esa afirmación, a la que añado que las derechas sí pueden, pero no quieren, porque el franquismo fue su expresión en la época en que creyeron en el «nuevo orden del Eje» y no se atrevieron ahora a dejar «suelta» la soberanía nacional.

«3° — Las derechas españolas necesitarían el apoyo de la iniciativa de las izquierdas no-franquistas; en el caso de la franquista que se ha apoderado del trono».

«Si esto es así, ¿por qué no lo hacen? Porque lo que pretenden está implícito en el anunciado siguiente de Madariaga:

«4° — Si como parece, esta combinación de un régimen democrático viejo y nuevo exigiera, para iniciar la operación, que las izquierdas concedieran a la restauración un plazo garantizado de 5 años, creo que sería la cura negarse. Procedería a discutir, para exigir garantías de libertad de prensa, justicia independiente y elecciones libres, y bajo estas tres garantías, conceder el plazo deseado».

En este párrafo, su autor y cuantos trabajan en igual sentido se pierden de vista. Esa restauración, con minúscula, entra suavemente, pero con deshonrosidad digna de su causa; pues cuando los monárquicos desechan el falangismo que impusieron a sangre y fuego, por fracasado y ruinoso, quieren sustituirlo por una monarquía con piel de cordero, para lo que solicitan una tregua.

¿Para qué y a quiénes se pide un «plazo garantizado», que según Madariaga, sería locura no conceder? Para restaurar en el trono de Alfonso XIII a uno de sus descendientes, que continúe, como en Sagunto, la historia de España. En realidad, yo al menos, no estamos de humor para discutir estas cosas.

Yo sé que aunque escriba desde Londres, en la boca de Salvador Madariaga, las izquierdas no son «los rojos» de antaño. Suponemos que en esa equívoca y trasnochada clasificación se refiere «a los otros», o sea al inmenso sector de los humillados y ofendidos a quienes se ha procurado exterminar y a los que se les ofrece, como posibilidad única de reconciliación, que se acojan bajo el sayo de los descendientes de Luis XIV, anacronismo que nadie tiene la humorada de resucitar sino en un país como España donde se pararon los relojes...

Una vez obtenido el beneplácito o la benevolencia de los representantes, la guardia civil obtendrá la de los representados y la

experiencia de los cinco años servirá al monarca para invocar su derecho divino, ya que a los reyes no se les plebiscita.

En el último alegato, los supuestos de Madariaga llegan a la

paradoja de prever un rumbo a la monarquía de los descendientes de Fernando VII y de Isabel II análogo a las monarquías nórdicas, que no opondrá obstácu-

lo ni al liberalismo ni al socialismo etc. etc.

Don Salvador corta su artículo con una med' verónica a decir tiempo. «De todos modos, dice, la consolidación del régimen, mo-

narquico en este caso, o republicano en el contrario, dependerá de los progresos del republicanismo esencial en España. Porque sólo en un país de republicanos esenciales es capaz de estabilidad política, ya en monarquía como Suecia, a en república como Suiza. ¿Está claro?»

No lo está, don Salvador. Si para que un régimen sea estable se precisa el progreso del republicanismo esencial en España, ¿qué ayudaremos a que se proclame la monarquía? ¿Acaso van a ser los Borbones y las fuerzas tradicionales que los apoyan los pedagogos para el republicanismo esencial en España?

Si se quiere buscar una plataforma para derrocar a Franco, discútase la formación de un comité de lucha que, una vez logrado su objetivo, sea el gobierno provisional en el que estén representados monárquicos y republicanos, derechas e izquierdas, militares y civiles, con el compromiso de preparar una consulta del pueblo español y que el resultado nos comprometamos a respetarlo, y el ejército como en 1931 garantice aquél, reconciliándose así con su pueblo.

¿Por qué no aceptan esta idea sencilla y clara los monárquicos? ¿Por qué los hombres como Madariaga ponen su talento al servicio de una propaganda que no es liberal y que está reñida con las deducciones lógicas a que nos tienen habituados métodos críticos de la Historia?»

LOS GASTOS DE UNA FAMILIA EN ESPAÑA

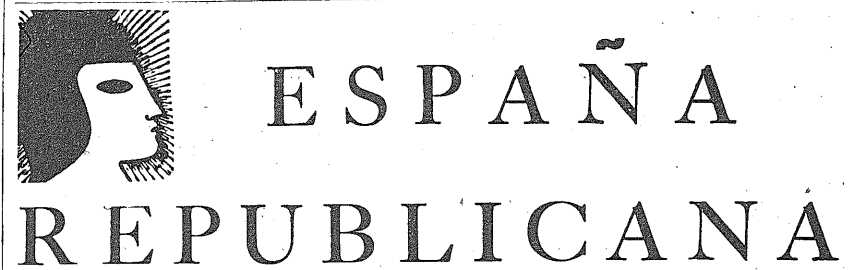
MADRID, (OPE). — Según investigaciones hechas por el Instituto Nacional de Estadística entre 3.856 familias cuyos ingresos, por la profesión básica del cabeza, no excedieran de 40.000 pesetas anuales, los gastos mensuales medios de una familia de ese tipo vienen a suponer 4.122,70 pesetas en el conjunto de España (4.517,33 en las capitales y 3.822,32 en el interior de las provincias).

Guipuzcoa figura en cabeza con 5.344 pesetas, siguiendo Navarra (5.710), Madrid (5.155), Barcelona (5.114), Vizcaya (5.113). La provincia que menos gasta es Badajoz, 3.024,40 pesetas mensuales por familia.

Una familia de ese tipo gasta en vestirse el 13,24% de sus ingresos o sea más que los ingleses (9%) y menos que los suecos (14) y desde luego mucho más que los italianos (5%). El mayor porcentaje por provincias, en este capítulo del vestir, corresponde a las de Avila y Logroño, que invierten respectivamente el 18,04 y el 14,03 de sus ingresos.

MALAS PELICULAS

VENEZIA (OPE). — En el Festival Cinematográfico que se celebra este año no ha sido admitida ninguna película española entre los catorce films seleccionados.



Redacción y administración: BARTOLOME MITRE 950 — T. E. 35-6751

AÑO XL BUENOS AIRES, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1958 No. 1192

Director responsable, Dr. Carlos P. Carranza

Por complacer a Franco, el Vaticano suspende las Conversaciones Católicas Internacionales

PARIS, (OPE). — La Agencia France Presse informa que, por efecto de instrucciones recibidas de Roma, han sido suspendidas las Conversaciones Católicas Internacionales, cuyas sesiones debían haber sido inauguradas el 1º de septiembre actual.

Los invitados recibieron una comunicación de los organizadores en la que éstos indicaban que la Santa Sede ha dado unas instrucciones cuya ejecución no es posible en unas semanas.

Parece que las críticas de la Santa Sede se refieren al hecho de que participen algunos obispos en los debates, no en su calidad de obispos, sino como simples congresistas. Roma considera inaceptable que, en materia religiosa, «la Iglesia enseñante» o sea los obispos, se vea arrastrada a discusiones con «la Iglesia enseñada» o sea los católicos seglares y los sacerdotes.

Habiendo ya invitado a varios obispos, los organizadores no podían anular solamente estas invitaciones y por eso han preferido suspender la sesión, expresando la esperanza de que esta cuestión pueda abordarse ulteriormente.

Las Conversaciones Católicas Internacionales, que nacieron por iniciativa de unos intelectuales españoles, celebran todos los años una sesión en la que participan de treinta a cuarenta intelectuales

católicos: obispos, sacerdotes y seglares.

Esta información de la A.F.P. se ha publicado en «Le Monde» seguida de la siguiente explicación que firma H. P.:

«En el contexto actual de endurecimiento que el Vaticano no cesa de mostrar con nuevas pruebas, esta decisión no sorprenderá excesivamente. Las Conversaciones Católicas Internacionales de San Sebastián, creadas y animadas por el señor Santamaría, quien también es secretario internacional del movimiento Pax Christi, eran una especie de «mesa redonda» en la que se reunían indistintamente algunos seglares capacitados, unos sacerdotes del clero secular o regular y dos o tres obispos. Por haber asistido personalmente a las Conversaciones, en septiembre de 1957, podemos testimoniar que, si bien es exacto que los obispos, que efectivamente son los únicos que forman parte de la Iglesia enseñante, participaban en las discusiones en calidad de invitados con los mismos títulos que los demás miembros, también es verdad que tenían la posibilidad, llegado el caso, de expresarse con toda la autoridad que su calidad episcopal les confiere. Además, estas Conversaciones Católicas Internacionales no terminaban nunca con «conclusiones» o mociones; su fundador cuidaba de que conservaran estrictamente su carácter de discusiones libres. Cabe suponer que, aparte de la razón indicada el Vaticano se haya inquietado precisamente por el carácter de estas discusiones y tal vez también por la elección de los temas».

Debemos recordar, por nuestra parte, que las Conversaciones Católicas Internacionales nacieron en

1946, estimuladas por el gobierno de Madrid y principalmente por el ministro Artajo, cuando el franquismo, puesto en cuarentena por la victoria de las democracias, creyó que aquellos contactos internacionales podrían ser útiles para la nueva política del antiguo aliado de Hitler y Mussolini.

Pero una vez obtenida la amistad de los EE. UU., la firma del Concordato y hasta las sonrisas de Francia, el franquismo ya no tenía interés en estas Conversaciones que en consecuencia fueron perdiendo las simpatías del ministro Artajo. Una evolución análoga se observó en el runcho, Mons. Antoniutti, quien hasta hace algún tiempo había defendido las conversaciones contra ciertas intrigas registradas en Roma y Madrid. Quien no tuvo que evolucionar lo más mínimo es el ministro Castiella, actual sucesor de Artajo en el ministerio de Asuntos Exteriores, pues su poca simpatía por las Conversaciones data de cuando él era embajador de Franco en el Vaticano.

Según personas bien enteradas, los distinguidos concernientes a «la Iglesia enseñante» y a «la Iglesia enseñada», alegados a última hora para impedir las Conversaciones, no consiguen disimular suficientemente el golpe bajo que se ha querido asestar a la obra del secretario internacional de Pax Christi. Si las Conversaciones hubieran seguido siendo interesantes para los designios políticos del franquismo, es poco probable que se hubiera puesto objeción a la presencia en ellas de tal o cual miembro de la Iglesia enseñante.

La última ocurrencia de Dalí

MADRID (OPE). — La última ocurrencia de Salvador Dalí ha sido subir a una ermita de Gerona, que está a 700 metros de altura, para casarse a los 57 años con una señora de 63. Se trata de Elena Dicanof, conocida por Gala, quien fue esposa del finado poeta comunista Paul Eluard y con la que Dalí vive desde hace muchos años, pues habían contraído matrimonio civil en los Estados Unidos en 1935.

Commemora el Centro Republicano Español la Fiesta Nacional Mexicana

Como todos los años, el Centro Republicano Español se dispone a conmemorar la fiesta nacional de México, como expresión de gratitud al pueblo hermano y de solidaridad con sus destinos.

Al efecto, se ha organizado un gran banquete que se celebrará el domingo 21 del actual, a las 12,30 horas, en la sede del Centro, calle Bartolomé Mitre 950.

Ofrecerá la demostración el Dr. Claudio Sánchez Albornoz, Delegado en la Argentina del Gobierno de la República Española en el exilio, y contestará don Enrique Solórzano, Encargado de Negocios de México, a cargo de la Embajada.

Las tarjetas, al precio de 60.— pesos, deberán ser retiradas con la debida antelación en la Secretaría del Centro.

CONTRA LOS CURAS VASCOS EXILADOS

MADRID. — Un individuo que atiende por Blas Piñar y que hace de director en un mal llamado Instituto de Cultura Hispánica ha charlado en Molinuevo (Segovia) en un curso de veuno; y, con el pretexto de hablar sobre la política religiosa de Carlos V, mostró la oreja de su cerrillismo franquista en un ataque traído por los pelos contra el clero vasco.

Tras una sarta de desatinos históricos, el sujeto en cuestión terminó con estos despropósitos: «Que la tolerancia no se transforme en indiferencia, la caridad en entreguismo y la devoción a Roma en olvido de facultades, como la de pedir a un Estado nacido de la Cruzada el respeto a un grupo sacerdotal ligado a los marxistas por fines temporales y que hoy, exiliado en países que hablan nuestro idioma, constituye uno de los focos que de manera más encandada y terca mantiene la hostilidad contra el régimen».

CONGRESO ANUAL DEL MOVIMIENTO SOCIALISTA DE CATALUÑA

PARIS, (OPE). — El Movimiento Socialista de Cataluña ha celebrado su Congreso anual en Perpignan, durante los días 9 y 10 de agosto.

En él se aprobó una «Declaración al Pueblo de Cataluña», en la que expresa su voluntad de continuar la lucha contra la dictadura, y se analizan las experiencias de las huelgas de la primavera pasada. Afirman la necesidad de crear hoy, en Cataluña, un organismo de coordinación de la acción que reúna a todos los partidos democráticos catalanes y a las fuerzas sindicales C.N.T. y U.G.T. catalanas.

«El cambio de régimen —dice— debe significar para Cataluña y para Euzkadi el derecho de expresar libremente sus determinaciones y en toda España el comienzo de un serio esfuerzo de transformación social y política».

Finalmente, las resoluciones aprobadas afirman «las perspectivas de unidad de acción sindical, para dirigir la acción obrera, en la necesidad de continuar el trabajo de formación y organización de las nuevas generaciones obreras y universitarias; ratifican los acuerdos de París e insisten en la urgencia de precisar los objetivos de las fuerzas democráticas hasta conseguir la movilización ciudadana que ha de permitir su realización».